



D I S C U R S O



pronunciado por el
Excmo. Sr. D. Rafael Portaencasa Baeza,
Rector Magnífico de la Universidad Politécnica
de Madrid, con motivo de la investidura
de Doctor “Honoris Causa” del Profesor
Dr. D. Félix Candela Outeriño

*Excelentísimos e Ilustrísimos Señoras y Señores,
Señoras, Señores...,
Doctor Candela:*

Este aplauso que acabamos de oír en la sala significa el sentimiento que todos tenemos por esta investidura tan merecida al profesor Félix Candela. A mí me ha causado emoción haber leído, haber visto y haber oído las palabras del doctor Candela y las que el profesor Aroca ha mencionado en su honor.

Yo creo que hemos cumplido algo muy importante, doctor Candela: hemos hecho justicia en esta Universidad con quien tantas dificultades encontró en la vida y supo luchar con ellas y frente a ellas en momentos tan difíciles. Hemos cumplido justicia con un extraordinario alumno de nuestra Universidad: el Félix Candela de los años treinta y tantos, cuando los azares de la vida implicaban aquellos momentos tan trágicos para la vida española, esa cruenta guerra civil que arrasó España; que nos privó, al final de ella, de muchas de nuestras mayores glorias, de muchos de nuestros mejores intelectuales, que, en la mayoría de los casos, se integraron en Universidades iberoamericanas, especialmente en la de México. El éxito de la Universidad de México, a partir de los años 39-40, se debe, sin lugar a dudas, a la intelectualidad española que emigró en esos años a México y apostó por la Universidad mexicana, puesto que en nuestro país no podían hablar, ni desarrollar sus ideas en el clima de libertad que todos deseábamos.

Félix Candela demostró que en la vida hay que hacer muchas cosas: hay que estudiar, y creo que estudió, y fue alumno nuestro. Le debíamos un título, y se lo hemos dado, el mayor que tenemos: el de "doctor Honoris Causa". Pero demostró el doctor Candela que en la vida se pueden hacer muchas cosas: una de ellas es decir; otras, estudiar; otras, trabajar, y sobre todo, hacer... Y el doctor Félix Candela hizo muchas cosas a lo largo de todos esos años. Desde su actividad en México, y últimamente en Estados Unidos, ha logrado hacer cosas independientes de los papeles, cierto es. Los papeles no cabe duda que son necesarios, porque son los que permiten en muchos casos aportar o garantizar muchos hechos, pero no basta con los papeles, sino que hay que demostrar la calidad de las personas, y sus trabajos; y eso es lo que hizo el doctor Candela con todas las obras que desarrolló a lo largo de estos años en diversos países del mundo. Lo ha tenido muy difícil. Yo creo que constituye en estos momentos su característica de ser un hombre prácticamente universal, un extranjero en México, un extranjero en Estados Unidos y también un extranjero en España. Son las características que le hace, a la vez, ser iberoamericano, norteamericano y español; y de unir en sí todas esas facetas y, a la vez, enriquecer su personalidad a lo largo de los años con todo lo que ha podido ir aportando y encontrando por los diversos caminos por los que desarrolló su actividad. Creo que hoy todos nos congratulamos por ello, porque recuperamos a esta persona con la que no fue justa la Universidad española en su momento, no fue justa la sociedad española, no fueron justas tampoco algunas sociedades de otros países y que, lógicamente, hoy pienso que equilibramos todas las dificultades que a lo largo de esos años se padecieron.

El doctor Candela intervino también en momentos importantes, y comprendió que era bueno estudiar y canalizar planes de estudio, y así, lógicamente, parece que también trabajó en la reforma de los planes de estudio de los años treinta. ¡Ojalá hubiéramos entrado en contacto también con él en estos momentos tan difíciles en que estamos inmersos en "peleas", yo diría ilógicas, sobre lo que queremos de verdad en carreras como Arquitectura, en donde, hasta el final, seguiremos



peleando! Estoy seguro que lo lograremos, porque hay una directiva, la directiva europea, que trataremos que sea cumplida y, por tanto, podamos desarrollar los estudios de Arquitectura, tratando, como siempre lo hemos hecho, de formar arquitectos con toda la calidad que ello requiere, con todo el esfuerzo que ello presupone, con todo lo que trae consigo la mezcla del arte y la técnica; la mezcla de tantas esencias distintas que compone la maravillosa formación de un arquitecto, y eso sí que es un objetivo fundamental de nuestra Escuela de Arquitectura de Madrid.

Doctor Candela, nuestra Universidad se honra hoy por haber aceptado incluirse en nuestro claustro de doctores. No le honramos a usted; yo creo que honra usted a nuestra Universidad cuando ha aceptado formar parte de nuestro claustro de doctores. Es el primer doctor arquitecto. Yo creo que también es uno de los primeros arquitectos del mundo, un arquitecto universal que se engloba en el claustro de doctores. Por tanto, nos honra a todos cuando ha aceptado formar parte de nuestra Universidad. Le seguiremos pidiendo que colabore con nosotros, que aporte su ciencia y sus conocimientos, porque es cierto, y bien lo ve usted, el homenaje popular de todos nuestros colectivos, de todas las personas que hoy le han podido acompañar en este acto; de todos es inmenso, porque inmenso es el cariño que se le tiene en España, e inmenso es el reconocimiento que todos tenemos por su extraordinaria obra.

No quiero nada más. Finalizar estas palabras. Agradecer a todos los asistentes a este acto y decirle al profesor Candela: muchas gracias, doctor Candela, y no olvide que esta Universidad Politécnica de Madrid ya no es sólo Universidad en la que se formó en sus inicios, sino es la Universidad que ha comprendido en estos momentos de su existencia, a través de la propuesta de la Escuela de Arquitectura. Que la mejor gloria que podría hacer en beneficio de la Arquitectura era nombrarle Doctor Honoris Causa.

Muchas gracias.